

CRÓNICA

Cáritas
Diocesana de Valencia

Quinta etapa_N17_ Junio 2023

de la **Solidaridad**



María José



Cáritas
Diocesana de Valencia

ENFOQUE

Un plan para la esperanza

Cáritas Valencia presenta su nuevo Plan Estratégico 2023-2026

Publica

Cáritas Diocesana de Valencia

Cáritas es el organismo de la Archidiócesis de Valencia instituido para expresar la solicitud de la iglesia por los necesitados y favorecer la fraternidad humana a fin de que se muestre, con obras y palabras, el amor de Cristo.

Consejo de redacción

Noèlia Alonso, Aurora Aranda, Sergio Cruz, Javier Ferrandis, Belén Lado, Rosa Medina Ruíz, Fani Raga y Olivia Pérez.

Jefa de redacción

Olivia Pérez

Portada

M^a José Varea

Contraportada

Estiu

Concepto gráfico

estudioja.com

Imprime

imprespuchades

Depósito legal:

V-674-2005.

www.caritasvalencia.org

Si tienes alguna sugerencia sobre nuestra revista o no quieres recibirla más dínoslo Tlf: 96-315 35 01 Correo-e: comunicacion.cdvalencia@caritas.es



Impreso en papel ecológico.

- 4 La foto** | La vida es imperfecta
- 5 El director** | Deus caritas est
- 7 La Cáritas parroquial** | Nuevos horizontes
- 13 Enfoque** | Un plan para la esperanza
- 22 Desde la fe** | Enrique Benavent, arzobispo de Valencia
- 26 Un día en** | Lo fundamental es pura calidad
- 28 Entrevista** | Adela Cortina, filósofa
- 34 Cáritas opina** | Carmen Cabotá, Cáritas Española
- 38 La Campaña** | Somos oportunidad. Somos esperanza.

OPINIÓN

Firmas invitadas



Albert Mora
PAG. 16



Vicente Martín Muñoz
PAG. 18



Juan José López
PAG. 20

Colabora



GENERALITAT VALENCIANA

Vicepresidencia y Consejería de Igualdad y Políticas Industriales



En Cáritas
seguimos
creyendo
en las
posibilidades
que nos
depara el
futuro.

Para el papa Francisco, lo importante no es tanto el fin como el proceso. En *Lumen Fidei*, su primera encíclica, según dicen, escrita a cuatro manos con su predecesor, Benedicto XVI, el papa nos dice: «No nos dejemos robar la esperanza, no permitamos que la banalicen con soluciones y propuestas inmediatas que obstruyen el camino, que “fragmentan” el tiempo, transformándolo en espacio. El tiempo es siempre superior al espacio. El espacio cristaliza los procesos; el tiempo, en cambio, proyecta hacia el futuro e impulsa a caminar con esperanza» (LF 57).

Si nos quedamos en las cosas del día a día, perdemos la dimensión del futuro, el hasta dónde pueden llegar las personas, aquello en lo que pueden convertirse con un “¡Ánimo, tú puedes!” o en lo que puede llegar a transformarse la realidad si empujamos entre todos y todas. Por eso el tiempo es nuestra dimensión, es la dimensión de los sueños, donde todo está llamado a ser.

Tras vivir una recesión, una pandemia y sufrir las consecuencias de una guerra cerca de casa —que las otras, las lejanas y olvidadas no han parado de producirse nunca— podemos tener la tentación de pensar que no hay nada que hacer, que este mundo no tiene arreglo. En Cáritas, somos tercos y seguimos creyendo en las posibilidades que nos depara el futuro, porque acompañamos cada día a personas que, sin perder la esperanza, siguen esforzándose por cambiar su historia.

Esta revista y el Plan Estratégico que presenta son una prueba de ello. Un signo de que iniciamos un nuevo tiempo heredero de lo anterior, de nuestros 60 años de vida previos. Y así se manifiesta en la tarea de cuatro Cáritas parroquiales que se esfuerzan cada día por acompañar a las personas para que puedan

ejercer sus derechos vulnerados; que son comunidades acogedoras; que se involucran en el cuidado de la Casa Común y que saben que es esencial contar lo que les pasa para transformar la realidad y a la sociedad. Son cuatro historias —aunque podrían ser muchas más— de comunidades que ya están *Abriendo caminos de esperanza*.

En este número, además, hemos intentado contar, de la forma más clara posible, qué es un plan estratégico y qué dice este, recién aprobado en Cáritas Valencia: cómo se ha elaborado y cómo se va a desarrollar en los próximos cuatro años. Para nosotros es un Plan que nos ayuda a seguir *Abriendo caminos de esperanza*.

Siguiendo con las novedades, en esta Crónica de la Solidaridad, que es ya la 17 de esta quinta época, contamos, no con una, sino con dos entrevistas. Hemos hablado con el nuevo arzobispo de la diócesis de Valencia, Enrique Benavent, sobre la Cáritas que se ha encontrado y con la que sueña para el futuro; y con la filósofa Adela Cortina que va a realizar la ponencia marco en nuestro V Encuentro Diocesano. Ambos nos dan luz y nos acompañan en esta tarea de continuar *Abriendo caminos de esperanza*.

El trabajo diario de nuestro Programa de Calidad, en la sección *Un día en* y la colaboración de nuestra compañera Carmen Cabotá, del Equipo de Innovación y Calidad de Cáritas Española en *Cáritas opina* nos ayudan a pensar en el futuro, que siempre es esperanza y posibilidad y a proseguir *Abriendo caminos de esperanza*.

Como dice nuestra secretaria general en su artículo *Nuevos horizontes*: «los retos que afrontamos, nos abren un horizonte de trabajo comprometido por las personas más vulnerables y nos invitan a hacerlo realidad desde la reflexión, la escucha, el discernimiento y la convicción de que es posible abrir caminos de esperanza». ¡Hagámoslo posible!





LA FOTO

La vida es imperfecta

Ya han pasado cinco años desde el Encuentro Diocesano anterior. Desempolvando las viejas fotografías para saber cómo se hicieron las cosas, encuentro esta, del final de la eucaristía, cuando hicimos el gesto de elevar los corazones y replicar el lema del encuentro: “Un solo corazón”, en el altar.

Con un poco de atención, la vista se va fácilmente a la **N** de “un” que, por un despiste, aparece al revés. A la fotógrafa le tocó retocar más tarde la imagen que iba a ser la más simbólica del día. En ella aparecíamos todas las personas reunidas, después de haber celebrado la alegría de estar juntos, de habernos conmovido con los testimonios y haber aprendido con las ponencias de las personas invitadas. Era la imagen perfecta de que, de verdad, éramos UN SOLO CORAZÓN o, al menos, ese era nuestro deseo.

Pero la imagen no era perfecta, porque la **N**, salió al revés...

Nada en esta vida es perfecto. Y hasta la comunidad de los creyentes, al inicio de la Iglesia que inspiró ese lema *Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar*, seguro que también tenían sus cosas entre ellos.

El Encuentro Diocesano que vamos a celebrar o el Plan Estratégico que vamos a iniciar, seguro que también tendrán sus enes boca abajo, pero no pasa nada. La vida es un camino y un proceso. El tiempo puede traer siempre novedades, nunca es demasiado tarde. Por eso, en el Encuentro de este año decimos que estamos: “Abriendo caminos de esperanza”.

FOTO Camila Gallegos TEXTO Olivia Pérez



DEUS CARITAS EST

Existen muchas definiciones sobre lo que es un plan estratégico, pero todas coinciden en que es un documento de planificación que establece los objetivos y estrategias a medio-largo plazo de una organización, entidad, asociación... Estos planes se suelen enfocar, fundamentalmente, en la misión de la organización y en su capacidad para alcanzar sus objetivos a través de la implementación de programas y proyectos específicos. El objetivo es desarrollar propuestas innovadoras para aprovechar las oportunidades y hacer frente a las amenazas del entorno. Resumiendo, el plan estratégico nos permite a Cáritas Diocesana de Valencia establecer una hoja de ruta para lograr nuestras metas y medir nuestro progreso a lo largo del tiempo. De ahí su importancia y relevancia.

Pero más allá de la definición concreta, me gustaría centrarme en dos aspectos de este nuevo plan estratégico. El primero es reconocer que las ideas sobre hacia dónde queremos ir nunca se pueden desligar de las personas que las deben hacer realidad. Por ello, el plan estratégico son las personas que formamos Cáritas Diocesana. Las ideas, los objetivos, las herramientas no se activan solas. Es más, pueden ser importantes, inspiradoras, brillantes o mediocres, pero que alcancen la excelencia solamente se entiende desde las personas que las moldean, las concretan y las convierten en impacto.

Solamente se entiende un plan estratégico desde quienes lo ejecutan, desde su compromiso, desde sus valores y desde sus virtudes, desde su manera de entender y asumir la vida. Y tenemos mucha suerte de contar con miles de personas voluntarias, centenares de profesionales, sacerdotes... que además de un qué estratégico tienen un porqué, un propósito consistente, que hace que sea mucho más fácil que las estrategias se hagan realidad. Y ese por qué es asumir que somos llamados y enviados por

Dios a ser caricia de su Iglesia en el rostro de quienes más sufren. La historia del buen samaritano se repite. Se vuelve cada vez más visible que la desidia social y política hace, de muchos lugares de nuestro mundo, un camino desolado en donde no nos es nada difícil encontrar a hermanos y hermanas nuestras tiradas y abandonadas a un costado de la vida. Por ello, nuestro mundo necesita la esperanza de aquellas personas, que muy conscientes de las muchas dificultades del camino proclamamos y luchamos por “un cielo nuevo y una tierra nueva” (cf. Is 65,17; II Pe 3,13 y Ap 21,1).

Y el segundo aspecto es el proceso, el cómo y con quién hemos llegado a este punto de concreción y elaboración de este ilusionante nuevo plan. Porque fijarnos en este aspecto es hacer, en definitiva, lo que hacemos día a día en nuestros programas, proyectos y comunidades parroquiales, que es trabajar y centrarnos más en los procesos y en la búsqueda de los bienes relacionales y cualitativos como valor esencial que obsesionándonos en el resultado de intervenciones, programas o recursos.

No son los resultados los que nos mueven, sino ponernos delante de esa persona que está rota, que no halla su lugar, acogerla, abrir para ella caminos de restauración, de modo que pueda encontrarse a sí misma, siendo capaz de buscar su sitio y de abrirse a los demás y a Dios. Jesús nos dice claramente, con su vida y con su obra, que no basta “dar”, hay que “darse” ya que la caridad supone siempre una donación oblativa de la propia vida. Y verdaderamente cumpliremos con nuestro plan más allá de la acción concreta, cuando todo lo que hagamos ofrezca a la persona una puerta abierta hacia una vida nueva. Hoy más que nunca, la Fe y la Esperanza del pueblo de Dios se ha de manifestar de modo tangible a los ojos de cualquiera mediante el lenguaje universal del amor, con todo lo que ello conlleva. Deus Caritas est.



Ignacio Grande
DIRECTOR DE CÁRITAS
DIOCESANA DE
VALENCIA



#TúTienesMuchoQueVer

En medio de **una realidad compleja y dolorosa** en la que acompañamos a quienes más sufren, a quienes necesitan recuperar derechos y restaurar sus vidas, estamos llamados **a comunicar esperanza desde el amor cristiano** que da sentido a nuestra misión, para que todas las personas vean que es la fuerza

del amor la que todo lo cambia y lo transforma.

Queremos **animar y despertar la solidaridad y la compasión** que vive en cada persona para que nos impliquemos y nos comprometamos con un estilo de vida que transforme nuestro modelo de convivencia y lo haga más justo, solidario y fraterno.

Celebrar el día de Caridad es participar en el banquete del Reino, comulgar con los valores de Jesús y su estilo de vida, hacernos pan y vino con Él para dar vida en abundancia, entregarla por amor, y hacernos prójimos, hermanos y hermanas cercanas, especialmente, de los que más sufren.

NUESTRA GENTE

Pregunta 1:
¿Qué te ha movido a acercarte a Cáritas?

Pregunta 2:
Conocer la labor de Cáritas y participar en ella, ¿te ha hecho cambiar, de alguna manera, tu idea de la vida?



Belén

R1: He recibido mucho de Dios y sentía la necesidad de devolver algo, hacer un voluntariado ahora que tengo tiempo. Quería que fuera dentro de la Iglesia.

R2: No tanto mi idea de la vida, más bien la mirada. Soy más consciente de la realidad que existe en nuestra sociedad, lo difícil que puede llegar a ser la simple supervivencia y nosotros, desde nuestra vida solucionada, a veces incluso juzgamos. Ahora me es más fácil acercarme a las personas que antes me producían rechazo, incluso miedo. Al estar cerca se rompen las barreras.



Antonio

R1: Estábamos pasando una situación muy complicada y tuvimos que buscar donde poder reunir algunas cosas para comer, para sostenernos. Vinimos de Venezuela y ya sabíamos que teníamos que recurrir a Cáritas.

R2: No, porque yo ya conocía a Cáritas en Venezuela y sabía lo que ayudaban a las personas. En una ocasión acompañé a visitar a una pareja enferma de sida para ver qué podían hacer por ellos. Los alimentos, muchas veces, los llevaban a las zonas rurales a quienes no podían ir a la ciudad. Allí ha habido, hay, gente muy necesitada. Estamos acostumbrados a ver el sufrimiento de las personas y nosotros estamos así. Digo que la vida es así.



LA CÁRITAS
PARROQUIAL

Nuevos horizontes

INTRODUCCIÓN

Aurora Aranda
SECRETARIA GENERAL
DE CÁRITAS VALENCIA

TEXTOS

M^a José Varea

niciamos 2023 con la puesta en marcha de un nuevo Plan estratégico para Cáritas Valencia. Tenemos por delante cuatro años para abrir nuevos caminos que den respuesta a la realidad social en la que estamos inmersos y para ayudar a abrir horizontes y oportunidades a las personas que acompañamos desde las Cáritas parroquiales y desde los programas diocesanos.

En la elaboración de este nuevo plan para los años 2023-2026 hemos incorporado más la mirada estratégica sobre los retos que Cáritas tiene para los próximos años en nuestra diócesis. No es un desglose de actividades que ya estamos haciendo y que queremos mantener, sino una hoja de ruta para enfocar la mirada en los asuntos a los que, como Cáritas, estamos llamados a dar respuesta: una mirada estratégica que nos marca prioridades y nos permite soñar con la Cáritas del futuro.

El Plan se centra en cuatro ejes que sustentan la acción de Cáritas y que son fundamentales en el desarrollo de su misión: Atención sociocaritativa y personas acompañadas, Comunidad cristiana y agentes, Sociedad y derechos humanos y por último Organización sostenible e innovadora. Cada uno de estos ejes se concreta en objetivos estratégicos y en actuaciones que marcarán el rumbo a seguir.

En el eje I de Atención sociocaritativa y personas acompañadas señalamos dos temas básicos en la acción integral de Cáritas. Por una parte, la necesidad de que nuestro acompañamiento sea integral, centrado en la persona y su dignidad y con mirada de derechos. Es momento de revisar nuestro itinerario para darle una unidad de criterios en toda la diócesis, aprovechando la experiencia adquirida en estos años e incorporando nuevos criterios basados en el ejercicio de los derechos. Los nuevos perfiles que van surgiendo y las realidades sociales complejas en las que nos encontramos nos obligan a tener una mirada especial en las dificultades

de acceso a la vivienda, la brecha digital y el desempleo, entre otras. Algunas Cáritas parroquiales, como la de San Roque en València están siendo pioneras en este acompañamiento y nos marcan un camino posible.

Por otra parte, es hora de promover espacios de participación real y efectiva de todas las personas a las que acompañamos. Nosotros mismos somos, muchas veces, quienes ponemos barreras a esa participación. Seamos capaces de reflexionar conjuntamente para descubrir espacios realmente inclusivos en los distintos niveles de la acción de Cáritas.

El eje 2 marca un horizonte claro de la actuación de Cáritas para este plan, pero, seguramente, también para los siguientes. Estamos llamados a dar un paso más en el acompañamiento a nuestras comunidades para que sean realmente acogedoras, inclusivas y fraternas. Ya no son solo el objeto de la acción de Cáritas, sino que tenemos que caminar para que realmente sean sujetos de la transformación de la sociedad. El cuidado de nuestros agentes, el diseño de un itinerario formativo adecuado para la realidad del nuevo voluntariado y una actitud de escucha y de cercanía tanto a las Cáritas parroquiales como a todas las personas que formamos parte de Cáritas. Con motivo de la llegada de personas que huían de la Ucrania ocupada por Rusia, en varias localidades de la diócesis han tenido que ser, aun más, comunidades de verdadera acogida. La de Quesa es un ejemplo de ellas, entre otras tantas.

Sociedad y Derechos es el pilar sobre el que se sustenta el tercer eje. El momento actual que vive nuestro mundo da sentido, más que nunca, a la misión de Cáritas de sensibilizar, anunciar y denunciar la realidad en la que se encuentran las personas más vulnerables y movernos al compromiso para con las personas que más sufren.

Tenemos que seguir dando a conocer la realidad que nos rodea y la respuesta que la Iglesia, a través de Cáritas está

dando, pero hacerlo apostando por estrategias innovadoras y abriéndonos a nuevos espacios comunicativos que mantengan la identidad de Cáritas pero que nos permitan llegar a más personas. La mirada de derechos que incorporamos en nuestra acción nos obliga a desarrollar acciones que tienden a la transformación de las causas que generan la pobreza y a denunciar las situaciones de injusticia. Desde Pego nos llega una muestra de estas acciones de sensibilización innovadora de las que podemos seguir aprendiendo.

Y, por último, el eje 4 de nuestro Plan Estratégico, hace referencia a la necesidad de que Cáritas sea una organización sostenible e innovadora para hacer frente a los retos del futuro. Cáritas, en coherencia con su misión, visión y partiendo de los valores que orientan su acción quiere seguir avanzando en el ejercicio de la transparencia, el buen gobierno y la ética institucional. La sostenibilidad de nuestra entidad es básica para poder desarrollar todos nuestros programas y proyectos. Es momento, además, de incorporar la innovación en nuestras acciones y poner la transformación digital al servicio de las personas. De cómo esto de la sostenibilidad, que también es cuidado de las personas y la Casa Común, es también cosa de Cáritas podemos aprender a partir de la experiencia de Cáritas Riba-roja de Túria.

Estos ejemplos, de Cáritas parroquiales que ya están en el camino que nos marca el nuevo Plan Estratégico 2023-2026, nos llena de esperanza y nos habla de un proceso que no nace ahora, sino que tiene una historia, un proceso y un horizonte de futuro cercano y posible.

Al mismo tiempo, los retos que afrontamos, nos abren un horizonte de trabajo comprometido por las personas más vulnerables y nos invitan a hacerlo realidad desde la reflexión, la escucha, el discernimiento y la convicción de que es posible abrir caminos de esperanza.

Cáritas Riba-roja de Túria, Cáritas natura: ¡Alabado seas, mi Señor!



La mejor alabanza al Señor es el cuidado de todo lo suyo, del ser humano y todo lo que le concierne, de la naturaleza y todo lo que nos ofrece. Ese es el compromiso de Cáritas y así lo entendían en Cáritas Riba-roja. Cada uno a su manera ya llevaba viviendo y alentando dentro de Cáritas parroquial el cuidado de la Casa Común.

Algunas personas voluntarias habían leído la encíclica *Laudato si'* del papa Francisco, haciendo suyas sus reflexiones, convencidas de que, como decía San Francisco de Asís en su hermoso canto, debemos sentir a la creación como una hermana a la que debemos amar y preservar. Habían hablado entre ellos, con un convencimiento entusiasmado de la conexión que existía entre el alegato del papa Francisco, de Francisco de Asís y Cáritas. Decidieron que debían hacer algo, sembrar la semilla de un Amor extenso que protegiera toda la obra de Dios y esa semilla debía sembrarse dentro de Cáritas. Después se podría expandir hasta donde Él quisiera.

«Tenía todo el sentido, —afirma Celia Arnau, voluntaria del equipo y una de las iniciadoras del nuevo proyecto— porque cuando realizamos cualquier acción en Cáritas, por poco importante que nos parezca, siempre hacemos movimientos relacionados con el medio ambiente».

Lo compartieron con el resto del equipo y hace aproximadamente dos

años crearon, dentro de la propia Cáritas, un grupo transversal formado por voluntarios y voluntarias de todas las edades. Nació Cáritas Natura.

Con *Laudato si'* en la mente y una mirada atenta a todo lo que les rodea, a lo que hacen y a cómo lo hacen, surge una Guía de Buenas Prácticas en la que plasmaron lo que, desde Cáritas, podrían mejorar: consumo y generación de energía, alimentación, ordenadores y material de oficina, material impreso, material de construcción y diseño de edificios, agua, ruido, aire, productos de limpieza, decoración y jardines, gestión de residuos, transporte...

Esta guía se convierte en el punto desde el que arrancar y en un documento para consultar. La presentan al resto del equipo sabiendo que tendrían que implementarla poco a poco, concienciando a los compañeros y compañeras de que el cambio es lo que Dios quiere de ellos, de toda la humanidad, y por eso, estructuran la andadura que acaban de iniciar en lo que llaman *Momentos*.

«Empezamos, —explica Celia—, con un primer Momento, “Contemplación”, que consiste en sentir que formamos parte de un todo, que tenemos vínculos con lo que nos rodea y que esa contemplación, como creyentes, nos hace sentir agradecimiento, sentir que somos criaturas de Dios, que hay un entramado de vínculos entre todo lo creado por Él que nos lleva a una toma

de conciencia del cuidado de la creación. Es para nosotros la oración».

La oración la ha preparado el grupo Cáritas Natura con un contenido medioambiental y le dan vida, orando, en un entorno natural, una parte a la orilla del río Turia y otra caminando.

Al siguiente *Momento* lo llaman “Concienciación” y es un tiempo en el que invitan a voluntarios y voluntarias del equipo a hablar de la toma de conciencia de lo que supone hacer las cosas de una manera o de otra. Hay gestos que fácilmente se pueden poner en marcha en lo más cotidiano: separación de residuos, gasto de luz, consumo de agua, de papel... Han realizado una investigación con datos sobre agua, envases, transporte, moda, tecnología y su consumo racional. Hay puntos más difíciles, «como la generación de energía o los materiales de construcción y diseño de edificios, pero también están recogidos en la guía», apunta Celia.

El tercer y último *Momento* será la “Acción”, para el que preparan una recogida de basura en el parque natural del río Turia o en la montaña.

Cáritas Natura llevará a cabo el proyecto dentro de casa, entre el voluntariado de Cáritas. Después hará partícipe al grupo de confirmación, ya que los jóvenes están interesados en el medio ambiente y también lo harán extensivo a otros grupos de la parroquia.

Además, el grupo de Cáritas Natura ha entrado a formar parte del Movimiento *Laudato si'*.



Cáritas San Antonio Abad de Quesa: acogida integral

Quesa es un pequeño pueblo que apenas sobrepasa los seiscientos habitantes. La agricultura y una fábrica de dulces abastecen la economía de los vecinos que, como todos en los pueblos pequeños, se ayudan entre sí para salir adelante ante cualquier dificultad.

Su Cáritas parroquial, San Antonio Abad, ha construido, hace menos de un año, un proyecto de caridad innovadora, de Acogida por encima de cualquier traba, de bienvenida, de convivencia generosa y amable en la que todos y todas se han esforzado por entenderse y crear lazos de amistad duradera.

Del pueblo, como dice la directora de Cáritas, M^a Carmen Navalón, “gracias a Dios”, no atienden a nadie. En momentos muy puntuales han tenido que ayudar a un par de familias, pero aun así mantienen una Cáritas abierta y comprometida. Montan mercadillos, rifas y hacen algún detalle a los enfermos. Recogen alimentos para Navarrés y para el Centro de Acogida San Francisco de Asís, ropa para Koopera y comparten el dinero de las colectas con el resto de la diócesis a través de Cáritas.

Cuando empezó la guerra de Ucrania y supieron que estaban llegando a España familias huyendo de los bombardeos y la devastación, sintieron que tenían que hacer algo. Vieron la oportunidad de prestar un buen servicio a alguna de esas familias. Tenían disponible la vivienda

perfecta para acoger a una o dos familias: la casa abadía con un pequeño apartamento anexo.

Todo el grupo estuvo de acuerdo y fue el inicio de su mayor proyecto de solidaridad. La alcaldesa prestó toda la atención y realizó los trámites desde el Ayuntamiento. Al poco tiempo les comunicaron que venían ¡dos familias!

La casa abadía y su pequeño apartamento estaban muy bien pero necesitaban algún acondicionamiento. Todo el mundo se volcó en ayudar. El Ayuntamiento envió a sus obreros, puso el material que hizo falta y se hizo cargo de los gastos más importantes. El pueblo ofreció muebles y ropa de casa. Y se creó un hogar.

Todo comenzó a principios de abril pasado. Llegó Nadia, con una niña de ocho años. Después Olga, con tres hijos, dos niñas de quince y catorce años y un niño de nueve.

El equipo sabía que seguirían necesitando apoyo y prepararon vales para que los adquiriera la gente del pueblo, con lo que pudieron comprar ropa, calzado, alimentos y atender otros gastos. Escolarizaron a los niños y acompañaron a las madres en todas las gestiones que hicieron falta, de forma que estaban a su lado como una gran familia.

Nadia y Olga no quisieron ser una carga. Desde el principio dijeron que querían trabajar y así lo hicieron. «Tuvimos la suerte, —explica M^a Carmen—, de que al tener la fábrica de dulces, hablamos con ellos

por si les podían dar algún empleo y en junio ya se pusieron a trabajar. Les hicieron un contrato de dos meses que les han ido renovando y todavía siguen ahí».

Otra suerte que ha facilitado mucho la relación es que la alcaldesa habla inglés y Nadia también. El traductor del móvil ha hecho el resto. El idioma no ha sido, pues, un problema ni en el trabajo, ni con los vecinos y vecinas, ni en los colegios. Los pequeños van al colegio en Quesa y las mayores al instituto de Navarrés. En el cole, las niñas y niños del pueblo los han acogido con toda naturalidad y la vida sigue para todos ellos entre juegos y nuevos aprendizajes.

«El gran compromiso lo mantendremos siempre, pero todo se ha ido simplificando. Estamos muy contentas también porque Cáritas Valencia nos ha ayudado mucho». Son las palabras de M^a Carmen que cree, como todo el equipo, como todos los vecinos de Quesa, que Nadia y Olga, con sus hijos, se quedarán en el pueblo donde han encontrado lo que les han arrebatado en su país. «Están a gusto, se sienten queridas y tienen trabajo. Hasta el punto de que han sido fiestas en el pueblo y en la recreación de nuestra historia ya han intervenido la niña y el niño más pequeños», explica M^a Carmen, que añade: «este proyecto ha sido una experiencia tremenda, muy enriquecedora y estamos abiertas a lo que Dios quiera».

Cáritas San Roque de Benicalap: un derecho caído del cielo



Esta pequeña Cáritas parroquial de barrio obrero atiende sobre todo a personas migrantes, procedentes de Venezuela y Colombia con mucha necesidad de apoyo. «De Colombia es un goteo constante. La mayoría viene de forma irregular. Trabajan haciendo las horas que pueden, donde pueden, —son las palabras preocupadas de Carmen, la directora de la Cáritas parroquial—, y les resulta muy difícil encontrar un piso en alquiler. Hay viviendas en las que viven hasta doce personas. Van por habitaciones y son carísimas. ¡300 euros más suministros por una habitación!»

Hasta hace pocos meses se han dedicado a la atención directa a las personas. Acogida, entrega de alimentos y derivación a los cursos o al Programa de empleo de Cáritas. Al equipo le preocupaba mucho que unas familias o personas solas, tan necesitadas, tuvieran que realizar una tramitación muy difícil para acceder al Ingreso Mínimo Vital y que esta ayuda se demoraba mucho en el tiempo desde que hacían la solicitud.

Habían pensado muchas veces que si contaran con un voluntario o voluntaria con una buena preparación informática podrían hacer la gestión desde su Cáritas, aligerando el protocolo y el tiempo de respuesta para que las personas que atienden tuvieran acceso a este derecho.

Apunta Rosa, otra voluntaria de San Roque, entre risas, que «el Espíritu Santo les envió a Inmaculada».

Inmaculada es la más joven del grupo y aunque trabaja y tiene un hijo pequeño, se «mete en todos los berenjenales, —como ella dice—, en los que esté el amor de Dios por medio». Le pidió al párroco entrar en Cáritas porque había visto un resquicio donde podría prestar ayuda y, aunque eran otros sus planes, él le dijo «hemos pensado que prepares las solicitudes de IMV a las personas que lo necesitan y ni saben ni pueden gestionarlo. Y esto urge», le explicó.

«Esto viene de Dios», se dijo Inmaculada y aquí la tienen, manos a la obra, dando forma a un Derecho indispensable para quienes cuentan con escasos medios de ganarse la vida y valorando, con sus compañeras, nuevos proyectos de ayuda a las familias que acuden a la parroquia.

Explica Inmaculada que «la mayor complicación está en completar la documentación. Es un proceso largo. Para empezar, el solicitante debe tener correo electrónico y móvil para recibir las notificaciones. Solo hemos podido concluir una solicitud y era de una persona española, por lo que me pude meter, vía Internet, en todos sus datos personales y de Hacienda. Con las personas migrantes, aunque tengan trabajo, no podemos hacerlo así, porque con el

NIE tienen que llevar los documentos de manera presencial. Y ahí, nos encontramos con el problema de la demora de la cita previa».

Inmaculada cree que tuvieron suerte para completar esa primera solicitud porque hay que dar muchos pasos, “subir” documentación, depender de los conocimientos de las personas que lo solicitan, pero que poco a poco se va solucionando. «Ellas confían en nosotras y lo ponen todo en nuestras manos. Tienen que firmar una declaración jurada que preparamos aquí. Para agilizar, hemos puesto una nota en la entrada con los requisitos que tienen que aportar».

Con esta tramitación, al tener que entrar en los perfiles de Hacienda, han visto que muchos borradores de la renta, con derecho a devolución, no se gestionan y se pierde la devolución a la que tienen derecho: «Son personas muy necesitadas que, aunque sea poco, siempre les viene muy bien. Por tanto, este año, cuando se acerque la campaña de la Renta, ofreceremos este servicio por si alguien quiere que les preparemos y presentemos el borrador».

«Ahora que tenemos a Inmaculada, —apunta Carmen—, nos ha caído del cielo la posibilidad de prestar este nuevo servicio y así tratar de cubrir dos aspectos muy importantes de la economía de estas personas con tantas necesidades».



Interparroquial de Pego: estrellas de esperanza

Con más de dos mil kilómetros de distancia entre la Comunidad Valenciana y las Islas Canarias, con noticias escuchadas en los medios de comunicación que las hacen un tanto lejanas, la Cáritas interparroquial de Pego sintió como suya la catástrofe del volcán de La Palma y buscó el apoyo de toda la comunidad parroquial para realizar una contribución económica que ayudara a rehacer la vida que el volcán estaba arrebatando. La recreación de un volcán en el centro de la isla realizado con monedas de un euro era el símbolo que eligieron para mostrar que España y Europa estaban con las víctimas. Los donativos se iban depositando dentro del volcán.

Es este uno de tantos gestos con que esta Cáritas interparroquial, gracias a su creatividad, mueve a su comunidad a implicarse con el sufrimiento y la necesidad del prójimo.

Todos los segundos jueves de mes las dos parroquias, La Sagrada Familia y La Asunción de Nuestra Señora, celebran la Eucaristía pidiendo por Cáritas, voluntariado y familias participantes. Preparan y rezan la oración que Formación envía a todas las Cáritas parroquiales. Es un estímulo significativo para su compromiso con las personas necesitadas del pueblo.

En Navidad, abren las puertas de la parroquia con el “Árbol de la Caridad”. Cada año, eligen un tema que motive a la comunidad a implicarse con Cáritas. El primero fueron los corazones de Cáritas colocados en círculos de poliespán. Un donativo

y un círculo de corazones prendido en el árbol. Un año, ese árbol estará adornado con el logotipo, en colores, de la fecha del centenario de la coronación de la Virgen de los Desamparados. Otro, han sido ángeles porque todos, asevera Ernesto Sanchis, titular de ambas parroquias, somos ángeles de los demás. A niños y adultos se les entrega una cartulina con el dibujo del ángel, lo pintan, lo recortan y lo enganchan en el árbol.

El párroco afirma que ellos no le dan importancia a este trabajo de sensibilización. Están todos a una y se crea un ambiente de equipo que beneficia a las familias que atienden. Es lo normal, asegura.

En Semana Santa, el altar lo preside una gran cruz con las necesidades que hay en el momento: alquiler, teléfono... y su precio. La gente retira la necesidad que quiere asumir y deposita su coste.

Por San José de 2019 levantaron una falla con las constelaciones más importantes de nuestra galaxia y una reflexión en cada una de ellas: La Cruz del norte era la constelación de los que ponen su amor en acción; Libra invitaba a participar en la defensa de los derechos humanos; Lince, por la defensa del medio ambiente; Géminis proponía tratar como hermano a cada ser humano; Aquarius se preocupaba por los migrantes y los refugiados... porque “tus acciones de compromiso son estrellas de esperanza para nuestro mundo”. Y no podía faltar una bue-

na brújula que orienta para no perder el norte de la vida sencilla.

Este año piensan en huellas profundas y firmes. Unas cintas de colores, colocadas con arte en buena parte del altar mayor, dan a conocer los problemas más acuciantes de las personas que acuden a Cáritas.

Desde hace un tiempo hay una relación muy fuerte entre ambas parroquias. El vicario, José Manuel Valero, también atiende a las dos. Párroco y vicario forman, junto con el voluntariado de Cáritas, un equipo que trabaja y expande el amor de Dios por pueblo y parroquia.

Pego es un pueblo de poco más de diez mil habitantes. Las necesidades de las familias, se van cubriendo con el interés de todos. El Ayuntamiento cuenta con un banco de alimentos en cuyo reparto colaboran los voluntarios de Cáritas personalmente. Cáritas acude sobre todo a alquileres y recibos de suministros. «Nos ocupamos del pago de la mitad de cada solicitud que tenemos, siempre justificada», sigue Ernesto Sanchis.

«La relación con los Servicios Sociales es muy fluida. A cada familia la tratamos por ambas partes y vemos lo que se puede hacer por ella, lo más conveniente para que puedan ocupar su lugar en la sociedad».

Una labor de esta Cáritas interparroquial tocada por la imaginación creativa, constante y eficaz, impulsada por la gracia de Dios a favor de los que habitan los márgenes de los caminos de la vida.



Un plan para la
esperanza

Noèlia
Alonso

RESPONSABLE
DE CALIDAD
CÁRITAS
VALENCIA

Olivia Pérez

RESPONSABLE DE
COMUNICACIÓN
CÁRITAS
VALENCIA

Cuando trabajas en Cáritas Valencia sabes que todo o casi todo, puede pasar. Como que llegues a un Jueves de Formación y te pongan a concursar en un Un, Dos, Tres sobre la realidad de las personas migrantes; o que, en la convivencia de final de curso para el personal de la entidad, acabemos buscando un tesoro en un jardín de forma cooperativa para comprender así algunos de los valores que son fundamentales para la organización. O que, cuando hay que ponerse a pensar el Plan Estratégico para soñar cuál es la Cáritas que queremos en los próximos años, se lance una encuesta a más de 500 personas: voluntariado, sacerdotes, personal contratado, directivos... Todas y todos tienen que opinar porque todos y todas son Cáritas Valencia, cada una desde su lugar en el mundo y en la Iglesia.

Así, un buen día de noviembre de 2022, recibimos la noticia de que iniciábamos el proceso de construcción del nuevo Plan Estratégico y, para ello, nos daban algunas indicaciones y un pequeño ladrillo. Y con todo aquello, una frase del papa Francisco: «Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¿qué importante es soñar juntos! [...] Solos se corre el riesgo de tener espejismos en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos» (Fratelli tutti).

De este modo se iniciaba un proceso que no culmina ahora con un texto redactado y puesto en bonito en un papel y en un vídeo que se proyecta en el V Encuentro Diocesano el 3 de junio de 2023 con un millar de personas participantes. El Plan Estratégico comienza ahora a ponerse en marcha y a dar sus primeros frutos pero será en 2026, antes de empezar a pensar en el siguiente, cuando veamos cuáles han sido los frutos del trabajo de estos cuatro años.

¿Qué es un Plan Estratégico?

Un plan estratégico es el documento que permite marcar el camino que debe seguir una organización para alcanzar sus metas (su misión), teniendo en cuenta el contexto y las personas implicadas. Este plan debe tener en cuenta los recursos disponibles, la

situación económica interna y externa, el nivel de aprendizaje e innovación que hay en la entidad, la cultura organizativa, ... en definitiva, todos los factores que podrían potenciar o frenar los objetivos propuestos. El Plan Estratégico 2023-2026 de Cáritas Valencia es una herramienta que nos permitirá dar respuesta a la sociedad desde la eficacia y la eficiencia, con transparencia y calidad en nuestra acción, que formará parte de nuestra labor diaria y que establecerá el marco de nuestra acción.

Pero el plan estratégico de Cáritas tiene un valor añadido. Normalmente, los planes estratégicos son elaborados por los equipos directivos que trasladan los objetivos propuestos a las personas que los deben desarrollar. En organizaciones del tercer sector, además, se suelen añadir también consultas y evaluaciones que tienen en cuenta la visión del personal contratado sobre los objetivos que se deben alcanzar. En el caso de Cáritas Valencia, nuestros planes estratégicos están elaborados a partir de las aportaciones de todas las personas que formamos Cáritas: voluntariado, personas participantes, sacerdotes, personal contratado, etc. Desde hace casi 20 años, elaboramos un plan estratégico muy participativo y concretamos nuestros objetivos estratégicos —siempre con la mirada puesta en nuestra Misión, Visión y Valores— entre todas y todos. Y eso es clave para sentir que los logros son, también, de todas y todos.

Pero, entonces, ¿cómo se elabora? La elaboración del Plan Estratégico de Cáritas Diocesana de Valencia supone, cada cinco años hasta ahora —cada cuatro, a partir de ahora— un momento de profunda reflexión, pues en él quedará marcado el camino de actuación que seguiremos en los próximos años. Estas actuaciones se han determinado a partir del análisis de la realidad social en la que vivimos y de todas las aportaciones que los agentes han realizado mediante sus respuestas a una encuesta elaborada para la evaluación del plan estratégico anterior, en la que también se apuntan líneas prioritarias y claves para el futuro. Por eso se partió del trabajo de análisis de la realidad que había realizado anteriormente en el Informe FOESSA Comunitat Valenciana de 2022, así como de una amplia encuesta en la que todos



F. A. Saiz/AVAN

los agentes de Cáritas sin distinción —personas participantes, voluntariado, sacerdotes y personal contratado— pudieron valorar el desarrollo del plan estratégico anterior a la luz de la realidad social que les rodea.

Para elaborarlo han sido fundamentales los momentos de reflexión y construcción conjunta de este documento que va a establecer las líneas de actuación de todos los programas y centros de Cáritas en el futuro más cercano.

El proceso y la metodología

El proceso se inició elaborando una hoja de ruta con el objeto de tener en cuenta todo aquello que queríamos que contuviera el plan. Es decir, a qué grupos había que preguntar, qué plazos había que cumplir en cada una de las fases, qué documentos había que revisar, y qué decisiones había que ir tomando en qué momentos.

Esa hoja de ruta y las primeras actuaciones las realizó el grupo motor, un grupo de trabajo creado específicamente para la elaboración del Plan Estratégico, compuesto por Dirección, la coordinación de las áreas y la persona responsable de Calidad. Dicho grupo se encargó, desde el principio, de la elaboración de propuestas y la validación de las aportaciones de los distintos grupos y momentos de trabajo propuestos.

Para la elaboración del V Plan Estratégico se tuvieron en cuenta las aportaciones recibidas a través de la encuesta mencionada anteriormente que contestó el voluntariado y sacerdotes de toda la diócesis. Partiendo de ese material, se realizaron siete sesiones de trabajo en los Jueves de Formación del personal contratado de Cáritas, con espacios dedicados al trabajo en equipo para garantizar la reflexión, la recogida de ideas y las aportaciones técnicas.

Asimismo, para el desarrollo y la puesta en marcha del Plan se han formado grupos creativos y de contraste, así como grupos transversales, con personal de todas las áreas de Cáritas que serán los encargados de concretar los objetivos y las actuaciones que recoge el documento inicial. Del mismo modo, para el desarrollo del PE, a lo largo de los cuatro próximos años se implementarán las herramientas y los procesos necesarios para

el seguimiento y la medición del impacto de los objetivos, las actuaciones y las acciones estratégicas.

¿De qué hablamos cuando nos referimos a objetivos, actuaciones y acciones estratégicas? Los **objetivos estratégicos** son los propósitos que la entidad pretende lograr en un periodo determinado de tiempo. Son aquellos que determinan qué es lo realmente importante de la estrategia organizacional.

Por su parte, las **actuaciones** son las formas en las que se materializa cada uno de los objetivos estratégicos, es decir, el resultado que esperamos obtener del objetivo. Para darle forma nos hemos preguntado: ¿qué

«Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡qué importante es soñar juntos!»
(Fratelli tutti).

OPINIÓN

Derechos humanos para una acción transformadora

El próximo mes de diciembre celebraremos el 75 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en un momento de la historia en el que la división política y social y la deshumanización e inferiorización de los “otros” nos están arrastrando a un escenario especialmente hostil para la garantía de la convivencia, el bienestar y la inclusión.

Los derechos humanos se basan en el principio de la igual dignidad de todos los seres humanos y tienen carácter universal. No podemos, por tanto, defenderlos solo (o ni siquiera más intensamente) para aquellos que pertenecen a nuestro grupo o tienen características sociales, políticas o religiosas similares a las nuestras. Su sentido y utilidad radica en la concepción de que todas las vidas humanas merecen ser defendidas de igual manera para que puedan vivirse en plenitud y cada persona pueda trazar un proyecto de bienestar y felicidad en libertad, libre

de sumisiones o condicionamientos derivados del lugar en el que vive, las creencias que profesa o cualquier otra característica personal o grupal.

Por ello, la defensa de los derechos debe ser siempre una defensa sin condiciones, que abarque a todos, incluidos aquellos que no despiertan a priori nuestra simpatía, pues de nada sirve un derecho si solo se aplica a unas personas en particular y solo se reivindica desde principios individualistas y egoístas. Los derechos humanos o son de todos y para todos o se convierten en privilegios que socavan y pervierten su sentido.

En el V Plan Estratégico de Cáritas Española, la defensa de los derechos humanos se constituye como uno de los cinco ejes estratégicos de trabajo, destacándose su potencial para la transformación social y política y el avance hacia sociedades más inclusivas. Desde el Instituto de Derechos Humanos de la Universitat de València celebramos que una entidad con la fuerza y alcance que

tiene Cáritas haga de la reivindicación de los derechos uno de sus principales ejes de actuación. La incorporación activa de la perspectiva de derechos al trabajo de las miles de personas que día a día trabajan desde Cáritas por mejorar la sociedad y las condiciones de vida de quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad hará, sin duda, que ese trabajo trascienda al ámbito de la mejora de las condiciones materiales y personales y permita avanzar en el proyecto de consolidación de una sociedad inclusiva y justa libre de odio y discriminación.

Albert Mora
INSTITUTO DE
DERECHOS HUMANOS
UNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

 @albertmorac





resultado espero de este objetivo? Y una vez definido el resultado, decimos: ¿con este resultado, estamos contribuyendo al objetivo?

Finalmente, las **acciones** son las actividades que implementamos en nuestras programaciones y que concretan cómo vamos a alcanzar el resultado que nos hemos propuesto. Las acciones definidas en las programaciones de cada persona contratada en Cáritas darán respuesta a las actuaciones establecidas en el Plan Estratégico.

Entre los aprendizajes para el futuro, al mismo tiempo que elaborábamos este PE hemos elaborado un dossier que contempla los pasos que se han dado, qué herramientas y dinámicas utilizamos, el contenido de cada uno de los pasos y fases y los planes de mejora de cada uno de los momentos para tenerlos en cuenta en los próximos Planes estratégicos.

Asimismo, se ha reducido el periodo de vigencia a cuatro años, para tener un camino más ajustado a las necesidades de la realidad social y el contexto en el que nos encontramos.

Los cuatro ejes

Nuestro Plan estratégico, como el anterior, parte de cuatro ejes de actuación que, en esta ocasión, se han adaptado a la realidad actual. Los ejes en los que vamos a trabajar los próximos cuatro años son: 1) atención sociocaritativa y personas acompañadas; 2) comunidad cristiana y agentes; 3) sociedad y derechos humanos; y 4) organización sostenible e innovadora.

La descripción de cada uno de estos ejes también clarifica mucho los grandes temas de este PE.

En el Eje 1, hablamos de “Promover el acompañamiento de las personas y familias desde una mirada de derechos, priorizando la intervención socioeducativa e incorporando la participación activa de las personas acompañadas en toda nuestra acción”.

El Eje 2, para el desarrollo de la Comunidad cristiana y agentes, consiste en acompañarlos, promoviendo la incorporación de voluntariado y siendo sujetos activos del cuidado de la comunidad.

El Eje 3 propone generar acciones transformadoras que promuevan el compromiso de la ciudadanía con el cambio social y la defensa de los derechos humanos, para construir una sociedad realmente inclusiva.

Finalmente, el Eje 4 nos va a ayudar a ser una organización transparente y sostenible, tanto en el aspecto económico como en el medioambiental, así como innovadora y capaz de adaptarse a las nuevas realidades de nuestra sociedad.

Dentro de estos ejes, los aspectos más significativos de este Plan estratégico 2023-2026 son: el modelo de acompañamiento, la participación, los derechos humanos, la comunicación y sensibilización, y la sostenibilidad y el medio ambiente.

En cuanto al **modelo de acompañamiento** de las personas, tan central para el trabajo de Cáritas, queremos partir del análisis de

Sigue en la página 19 >



F. A. Saiz/AVAN

OPINIÓN

Tejiendo comunidad fraterna e inclusiva

Frente el individualismo y la desvinculación, que caracterizan nuestra sociedad, es necesario recuperar el sentido de lo comunitario, de la fraternidad y del bien común. “Nadie puede pelear esta vida aisladamente. Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia adelante” (Fratelli tutti, 8).

Cáritas está llamada a tejer comunidad fraterna e inclusiva, en una sinfonía que se va creando en el encuentro, el vínculo y la comunicación. Ha de ser cauce y motor de la caridad de la comunidad cristiana, no para sustituirla, sino para hacer del servicio a

los más pobres una tarea eclesial y comunitaria. No se trata solo de ayudar, sino construir un “nosotros más grande”, crear espacios de relación y cuidados, de encuentro y participación donde las personas den y reciban, con el fin de testimoniar una nueva fraternidad que sea signo, anuncio y prefiguración del Reino de Dios.

Hacia los adentros eclesiales, la animación a la comunidad requiere cuidar el engranaje entre la acción caritativa y social y el resto de las acciones eclesiales para “comunitarizar” la diaconía. Hacia los afuera de la Iglesia, nuestro compromiso nos lleva a trabajar en red y ayudar a recrear el tejido social comunitario, dinamizando los

procesos de participación e inclusión en el barrio o en el pueblo.

En dicha tarea ocupan un lugar fundamental las personas voluntarias, agentes de caridad que, viviendo la mística de la gratuidad y sintiéndose parte de la comunidad, sean portadores del cuidado de la vida, con vocación de servicio al bien común y compromiso transformador.

Vicente Martín
Muñoz
DELEGADO
EPISCOPAL
DE CÁRITAS
ESPAÑOLA



El Plan Estratégico 2023-2026 de Cáritas Valencia nos permitirá dar respuesta a la sociedad desde la eficacia y la eficiencia, con transparencia y calidad.

nuestro modelo actual de acompañamiento, para lograr realizar el diseño de un itinerario común para todas las personas a las que acompañamos en cada una de las Cáritas parroquiales, sus proyectos promocionales y los programas y proyectos diocesanos.

En el ámbito de la **participación**, nuestro plan para los próximos cuatro años, quiere tener en cuenta, por un lado, la importancia de favorecer y potenciar espacios en los que las personas participen de manera ágil y no forzada, así como, iniciar procesos de reflexión con todos los agentes para desarrollar dichos espacios.

Desde el punto de vista de los **Derechos Humanos**, el PE busca promover el reconocimiento de los derechos y el acceso a los mismos de todas las personas acompañadas por Cáritas en la diócesis, así como visibilizar, sensibilizar y denunciar las vulneraciones de derechos que les afectan.

Nuestro Plan estratégico también da importancia a **la comunicación y la sensibilización**, para lo que apuesta por nuevos espacios de comunicación; así como por desarrollar narrativas adaptadas a nuevos medios y públicos y promover las metodologías participativas en los espacios de sensibilización, ya que sabemos que son estas las que convencen de verdad.

Finalmente, como no podía ser de otra forma en estos tiempos de emergencia climática, nuestro PE se fija también en aspectos



F. A. Saiz/AVAN

Soy comunidad

La comunidad, esa gran desconocida. Esa de la que todos hablan y a la que pocos se arriman. Esa manera de ser y de estar, anhelada, querida y deseada, donde cuando uno se implica... se complica.

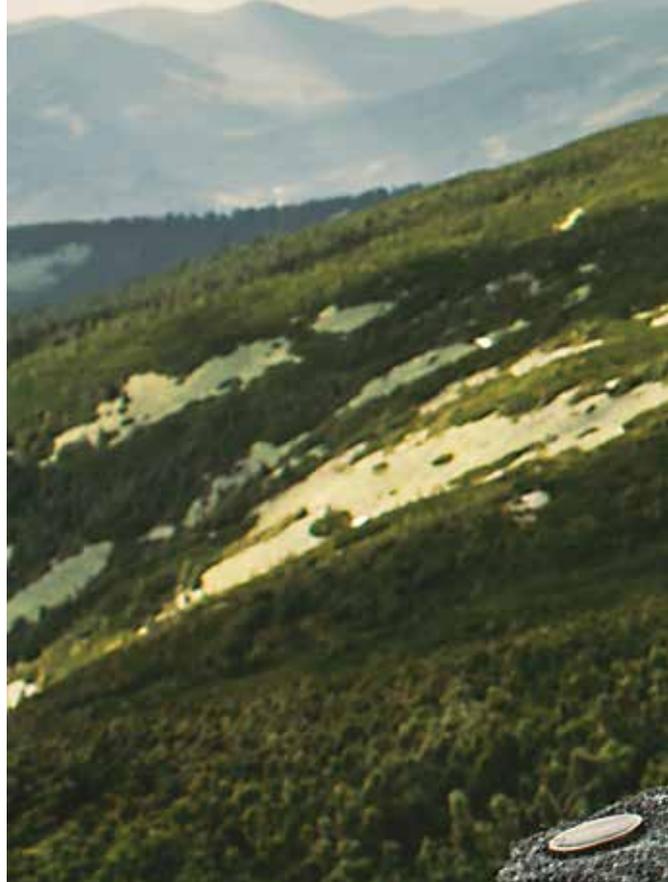
Construir comunidad se hace a fuego lento, cercano, cotidiano, desde una espiritualidad abierta que se nutre desde la diversidad, el encuentro y el conflicto para crecer. El fin de la comunidad es la transformación de la realidad, hacia el Reino. No se trata de salvarse o de salvar a alguien, sino de salvarnos juntos.

La inclusión de las personas que Cáritas acoge no se demuestra con servicios y ayudas materiales, sino con una comunidad fraterna que no solo está en el dar -o incluso en el dar-se-, sino también en el recibir. Para que las personas que acompañamos se empoderen y sean protagonistas desde lo que pueden ofrecer, han de sentir que también pueden dar y dar-se a nosotros. Eso sería una relación más horizontal, de igualdad, más fraterna.

Podrá faltar el pan, trabajo, salud, formación, familia,... pero si tengo comunidad, nada temo. Si soy parte de esa comunidad, no necesito integración. ¿Sienten las personas atendidas que están en una comunidad formando parte? Este debiera ser uno de los indicadores más significativos en la acción de Cáritas. La comunidad es el sujeto de Cáritas, no los agentes, porque el motor es el Amor, no la acción social. Hay Cáritas si hay comunidad.

Toda comunidad puede empezar con una mirada y una sonrisa, con un beso y una mesa, con un silencio y un grito.

Juan José López
Jiménez
EQUIPO DE DESARROLLO
INSTITUCIONAL
CÁRITAS ESPAÑOLA



de **sostenibilidad y medioambiente**, que incluirán, el desarrollo de mecanismos de seguimiento de una gestión sostenible de nuestra actividad, así como la elaboración de un Plan Medioambiental para la institución que, además, tenga en cuenta el ejercicio de la ética y la transparencia.

En camino

Si has llegado hasta aquí, te mereces una medalla. Quizás este texto no te haya parecido tan interesante como otros que has leído en otros ejemplares, o al menos, no tan concreto. Es cierto que puede parecer que no hemos hablado de los programas y proyectos de Cáritas de forma directa, pero no es cierto. Porque, de forma indirecta, te hemos hablado de cómo vamos a hacer para mejorar el acompañamiento a las personas en cada una de las 426 Cáritas parroquiales y en los 197 centros y proyectos destinados a la promoción y el desarrollo de las personas participantes. También nos hemos referido a la importancia que le seguimos dando a seguir acompañándolas en la consecución de sus derechos de acce-



F Anastasia Petrova en Unsplash

so a la vivienda, al empleo, a cubrir sus necesidades básicas, a que la Administración las trate como se merecen, etc. Al hablar de nuestro plan para los años venideros, hemos recogido el proceso que ya iniciamos hace unos años y que nos está ayudando a hacer lo que Francisco nos ha pedido: que seamos una Iglesia en salida. Por medio de campañas de sensibilización, hemos usado las herramientas disponibles para llegar a nuevos públicos y contarles qué pasa en el mundo y qué hacemos cada día para intentar hacerlo un poco más bonito, un poco mejor. Y, también con Francisco, nos queremos implicar en los próximos años en conseguir una Cáritas más responsable, más ética y más ecológica.

Pero como ves, en el fondo, nada es nuevo y, a la vez, todo lo es. Este Plan Estratégico 2023-2026 no nace de la nada, sino de un camino de más de 60 años que venimos caminando. Queremos seguir en ese camino —y en ello estamos—, pero a la vez, nos ponemos manos a la obra para profundizar cada vez un poco más y, sobre todo, para seguir ***Abriendo caminos de Esperanza.***

Este plan busca promover el reconocimiento de los derechos y el acceso a los mismos de las personas acompañadas por Cáritas.



“

Cuando la comunidad
cristiana hace visible
el amor a los más
necesitados,

abre caminos

al evangelio

”

Valenciano de Quatretonda, Mons. Enrique Benavent Vidal recibió la ordenación sacerdotal en nuestra ciudad durante la primera Visita Apostólica a España de san Juan Pablo II, en noviembre de 1982. A unos días de cumplir sus 40 años como sacerdote, en octubre de 2022, fue nombrado arzobispo de Valencia, donde ya había ejercido como obispo auxiliar entre 2004 y 2013. Regresa a nuestra diócesis casi diez años después, procedente de la diócesis de Tortosa de la que ha sido obispo entre 2013 y 2022.

¿Qué Cáritas se ha encontrado al llegar como arzobispo a la diócesis? ¿Le ha sorprendido algo en relación a su anterior etapa en la diócesis?

La verdad es que todavía no he tenido tiempo de encontrarme con el voluntariado de Cáritas en la diócesis. El próximo día 3 de junio participaré, por primera vez, en el Encuentro Diocesano de Cáritas. Me he reunido con el equipo directivo de Cáritas y también he visitado alguna de las acciones que tiene Cáritas en nuestra diócesis, que no estaban cuando me marché de obispo a Tortosa. Concretamente, he visitado el centro de acogida de menores que hay en Torrent y he visto que Cáritas, sustancialmente, continúa tan bien organizada como cuando me marché. Pienso que es una Cáritas muy consolidada, que gracias a Dios está muy presente en la vida de la diócesis y que va ampliando sus proyectos a las nuevas pobrezas y a las nuevas necesidades que van surgiendo en la diócesis. En todo caso, la sorpresa es, precisamente, la vitalidad que tiene Cáritas Diocesana y la capacidad de ir dando respuestas a las nuevas necesidades y a las nuevas urgencias que se presentan en nuestra sociedad.

¿Cuál es o debe ser el papel de Cáritas en la Iglesia diocesana?

El primer papel de Cáritas en la Iglesia diocesana, evidentemente, es atender a las personas más necesitadas: sembrar esperanza en su corazón y, en la medida de las posibilidades, atenderles en las necesidades que estas personas tienen. Pero el papel de Cáritas en la diócesis va más allá de la atención a las personas necesitadas. La atención material no bastaría por sí misma. No podemos olvidar que Cáritas tiene la misión de acompañar a las personas en sus necesidades, pero también acompañarlas como personas para que vayan saliendo de su situación de pobreza y que esta no se cronifique. Además, dentro de la Iglesia, Cáritas tiene una misión que es sensibilizar a los cristianos que estamos llamados a compartir nuestros bienes con las personas más necesitadas. En ese sentido, Cáritas tiene que fomentar en la comunidad cristiana una espiritualidad de la Caridad, porque si esto no lo fomentamos, estamos descuidando una dimensión importante de la vida cristiana y Cáritas puede acabar con-



“Una evangelización profunda abrirá el corazón de las personas a una atención a los más pobres y a los más necesitados”

virtiéndose en una ONG y, entonces, le quedarían pocos elementos cristianos. Y también, creo que Cáritas diocesana tiene la misión de estructurar, organizar y ayudar a que esta atención a las personas más pobres y más necesitadas y esta sensibilización, esta espiritualidad de la Caridad se vaya haciendo presente en todas las parroquias y en el corazón de todos los cristianos.

El papa Francisco nos dice que “El amor y el servicio a los pobres es signo del Reino de Dios que Jesús vino a traer” y en Cáritas lo vivimos como un refrendo de nuestra tarea evangelizadora a través de la acción caritativa y social. ¿Qué opina de esta labor de Cáritas como agente de evangelización?

El papa Benedicto XVI en su encíclica *Deus Caritas est* recordó que la acción caritativa de la Iglesia abre puertas al evangelio. Ciertamente, la misión primera de Cáritas no es directamente la evangelización, pero cuando la comunidad cristiana hace presente y hace visible el testimonio del amor a los más necesitados, eso se convierte, evidentemente, en una misión que, a la larga, abre caminos al evangelio.

Pero no olvidemos que también se puede dar la relación contraria. Muchas veces, si nosotros evangelizamos, si el corazón de los hombres de nuestro mundo se abre a Cristo, si nosotros damos a conocer a Jesucristo e invitamos a que lo conozcan y lo amen, una evangelización auténtica, una evangelización profunda también despertará en nuestro mundo y abrirá el corazón de las personas a una atención a los más pobres y a los más necesitados. Yo pienso que la relación entre ejercicio de la caridad y evangelización es mutua. La caridad abre caminos al evangelio pero, el Evangelio también despierta, en el corazón de las personas, un sentimiento, una sensibilidad por las personas más necesitadas y por las personas más vulnerables. Si este Evangelio no despierta, en la comunidad cristiana, esta actitud hacia los más pobres y hacia los más necesitados es que estamos ante una evangelización muy superficial.

¿Cuál es el papel de los sacerdotes en “esta Iglesia que hace la caridad”?

Es el mismo que el papel de los sacerdotes en todas las dimensiones de la vida de las comunidades cristianas. Pienso que una comu-



nidad cristiana tiene que estructurar su vida como comunidad cristiana, sobre todo, en tres aspectos. La comunidad cristiana anuncia el evangelio. En ese sentido, los sacerdotes, tienen que estar presentes en el anuncio del evangelio en todas sus dimensiones, sea el primer anuncio, sea la catequesis, sea la predicación, sea la instrucción de la comunidad, etc. En segundo lugar, la comunidad cristiana celebra los sacramentos, celebra el misterio de la salvación que ha acontecido en Jesucristo y, ante la celebración litúrgica, cuyo centro es la Eucaristía, el sacerdote ha de ser el presidente y también al animador de la vida litúrgica, de la vida espiritual de la comunidad cristiana. Finalmente, la comunidad cristiana, no puede descuidar la atención a las personas más necesitadas. También los sacerdotes tienen como misión acompañar a todas las personas voluntarias, a quienes están implicadas en la acción de Cáritas para que no se sientan solas; para que no lleguen a pensar que su trabajo dentro de la comunidad cristiana es secundario; para



que no piensen que Cáritas es algo que está al margen o es un añadido que no tiene relación directa e interna con la vida de la comunidad cristiana. El sacerdote en Cáritas tiene que visibilizar esa conexión interna entre la comunidad cristiana y Cáritas; tiene que visibilizar que Cáritas es una dimensión más de la vida de la comunidad cristiana de la cual es el último responsable.

¿Cómo podemos contribuir, desde Cáritas, a crear comunidades fraternas y acogedoras de las personas que están atravesando situaciones de mayor vulnerabilidad?

Yo creo que Cáritas en sí misma, generalmente, atiende a las personas más vulnerables de nuestra sociedad, incluso a aquellas personas que no tienen ningún tipo de ayuda pública o que viven en situaciones de pobreza extrema. El hecho de que Cáritas atienda, acoga, acompañe a estas personas es ya una manera de integrarlas en la comunidad cristiana. Sería muy importante que estas personas fueran también conscientes de que cuan-

do son atendidas y acompañadas por Cáritas es la misma comunidad cristiana la que las acoge, la que se preocupa de ellas y la que las atiende. Hay que visibilizar siempre, en todo momento, que Cáritas es la expresión de la vida caritativa de una comunidad cristiana. En ese sentido, yo pienso que, en la medida en que Cáritas vaya visibilizando esto y que las personas que se acercan a Cáritas vayan comprendiendo esto, pues también serán personas que se acercarán a la comunidad cristiana. Yo he tenido experiencias de encontrar a personas de otras religiones que, en un momento determinado de su vida se han sentido atendidas por Cáritas y que ahora tienen el compromiso de colaborar con Cáritas manteniendo su religión, pero con la plena conciencia de que Cáritas es una dimensión de la comunidad cristiana. Eso es una manera de que la Iglesia sea una comunidad acogedora de todas las personas y sea una comunidad germen de una sociedad humana más fraterna, donde todas las personas puedan sentirse como hermanas.

Lo fundamental es pura *calidad*

M^a José Varea

Lo fundamental, el Amor, es pura calidad. Es inamovible, incansable, comprometido, fresco y cálido a la vez.

Puede sorprender, pues, pensar que la caridad pueda tener grados de calidad y, sin embargo, es este, calidad, un término sugerente que a la vez ejerce una interpelación constante a nuestra manera de proyectar el Amor hecho misión.

Su puesta en acción, alentada por su fundamento, es lo que es susceptible de mejora, ya que las personas cambian, la sociedad evoluciona, la tecnología se hace imprescindible y las circunstancias requieren nuevos métodos, así como una línea continua de formación.

En el sector privado, el control de calidad es uno de los pilares en los que se fundamenta la empresa para que sus ejes, funcionamiento interno, proveedores y clientes, sean el engranaje adecuado para obtener los resultados previstos.

De la misma manera, en Cáritas, el análisis de cada programa, de cada proyecto y los parámetros que se aplican en su estudio siempre pueden contar con una oportunidad de mejora y es Noelia Alonso, responsable del programa de Calidad en Cáritas Valencia, quien hace un recorrido por su día a día en la recopilación, tratado de datos y conclusiones destinados a optimizar la ayuda que ofrecemos al prójimo para devolver una dignidad que nunca debió perder.

«La Calidad en Cáritas, —nos explica Noelia—, es una potente herramienta que sirve para organizar el trabajo en cada uno de los

programas y proyectos para observar, como en un espejo, lo ya realizado, lo que se está haciendo, cómo se hace y cómo se puede mejorar».

La Calidad es, pues, una herramienta importante y fundamental en el conjunto de Cáritas, cuyo objetivo principal es la mejora continua para adaptarse a cada momento y ofrecer respuestas a los cambios que la sociedad presenta y que repercuten en la pobreza de una parte de la población.

«Buscamos la mejor manera de estar al lado de las personas que acuden a nuestra puerta y para ello, nos apoyamos, sobre todo, en el trabajo de quienes formamos Cáritas. La Calidad es su fruto», apunta Noelia.

Cada programa hace un esfuerzo importante por plasmar todo el trabajo que realiza. Con ello se reflexiona, se evalúa y se trata de mejorar los procesos y dar la mejor respuesta cada día.

«Es un trabajo con mucho detalle. Complejo y laborioso pero muy agradecido. Sobre todo, cuando podemos ver que tiene un impacto directo en la mejora de nuestro acompañamiento a todos los agentes de Cáritas», precisa Noelia.

Cáritas Valencia es una red muy extensa, tiene muchos espacios de trabajo y Calidad está presente en todos ellos, al servicio de quienes lo hacen posible, facilitando la parte más documental, más densa, ordenando y manteniendo una estructura que recoja y exprese todas las actuaciones que se realizan, dando respuesta y apoyo, haciendo visible toda su labor de manera clara y transparente.



F Calidad skye studios en Unsplash

«Para mí, —opina Noelia—, es fundamental que Calidad sea un apoyo, una referencia ante cualquier duda o dificultad documental o de recogida de datos. En definitiva, para facilitar el trabajo de cada agente y, con ello, ser capaces de mostrar los engranajes de nuestra maquinaria, de ver dónde podemos mejorar y cómo podemos hacerlo. La Calidad es servicio, acompañamiento y mejora en el acompañamiento».

Se utilizan programas informáticos e indicadores donde se recoge todo lo que se hace, lo que se ha hecho en casi veinte años de sistema de Calidad. Un sistema que está en mejora continua. «Podríamos decir que tenemos un pie en la realidad de lo que está ocurriendo en el momento y, a la vez, otro en las experiencias que nos han permitido ir avanzando».

Las tareas en Calidad son muy concretas, concienzudas. Día a día se revisan documentos, se recogen datos de cada uno de los programas y se plantean retos innovadores que puedan mejorar la acción social. Un ejemplo es la elaboración del Plan estratégico 2023-2026. Dice Noelia que «hemos llevado a cabo

un exhaustivo proceso para su elaboración, recogiendo el sentir de toda la casa, plasmándolo detalladamente para que todos y todas nos sintamos reflejados en cada línea de trabajo de los próximos años. Ahora es el momento de aterrizar todos nuestros sueños y Calidad es la herramienta que tiene Cáritas para realizar esta tarea».

Calidad analiza cómo se ha desarrollado cada curso, comprueba las mejoras obtenidas y cuáles hay que repensar para el próximo ejercicio. Se revisan las herramientas de que dispone toda la Casa para que sea más fácil ver y reflejar el trabajo que se lleva a cabo y, así, analizar y mejorar. Se mantiene activo todo el sistema, cerca de ciento cincuenta procedimientos, revisando, actualizando y preparándolo para obtener las certificaciones que acreditan el cumplimiento de los requisitos reglamentarios de Cáritas.

«Pero, sin duda, —puntualiza Noelia—, lo más importante es que sintamos que el programa de Calidad es un logro de todos y todas, pues es la suma de cada esfuerzo que realizamos día a día».



ENFOQUE
ENTREVISTA

DONA
AMB COR



Es preciso ejercer la

Compasión,

la capacidad de estar
con los otros desde
el compromiso



ADELA CORTINA
FILÓSOFA

La filósofa valenciana Adela Cortina Orts ha sido catedrática de Ética de la Universitat de València y dirige la Fundación Étnor, Ética de los Negocios y las Organizaciones. Entre otros premios y distinciones obtuvo el Premio Internacional de Ensayo Jovellanos y el Premio nacional de ensayo. En la década de 1990 acuñó el concepto de aporofobia para referirse al odio y rechazo hacia la pobreza y las personas pobres. Tendremos la suerte de contar con ella como ponente principal en el V Encuentro Diocesano donde nos va a ayudar a pensar en la Cáritas del futuro.

En este momento de la historia tan frágil y lleno de incertidumbres, ¿cómo podemos seguir encontrando la motivación necesaria para involucrarnos en favor del bien común?

La verdad es que este momento de la historia no es excepcional. Los seres humanos somos por naturaleza frágiles y vulnerables, como hemos tenido que recordar una vez más al vivir la pandemia del coronavirus, que ha puesto otra vez sobre el tapete la palmaria verdad de que somos interdependientes. Ninguno de nosotros es autosuficiente, para vivir, y vivir bien, nos necesitamos unos a otros, personas y países. Por eso el apoyo mutuo, la solidaridad, sigue siendo la llave para abrir la puerta de una vida buena compartida. Es un juego de suma positiva, en el que todos salimos ganando. Si a esto se añade la evidencia de que siempre elegimos en condiciones de incertidumbre y necesitamos dialogar para encontrar los mejores caminos, es claro que el bien personal se entreteje con el bien compartido. El individualismo egoísta destroza las sociedades, pero además es suicida.

Su propuesta de “justicia cordial” tiene similitudes con la del papa Francisco de “amistad social” o cuando nos pide que trabajemos contra el descarte de las personas y en favor de la “fraternidad universal”, ¿no es así?

Por supuesto, comparto esos mensajes con el papa Francisco, pero la justicia cordial cubre un espacio un poco diferente del de la amistad social, que está muy relacionada con lo que Aristóteles llamaba la “amistad cívica” en la *Ética a Nicómaco*. La amistad cívica une a los ciudadanos que se percatan de que en la comunidad política han de compartir unas metas buenas para todos, que dan sentido a la existencia de esa comunidad y eso crea un lazo de amistad.

La justicia cordial, por su parte, se integra explícitamente en la tradición del reconocimiento, en la tradición de la Alianza. Es verdad que vivimos en sociedades contractuales y en ellas los ciudadanos nos comprometemos a cumplir con nuestros deberes siempre que el Estado defienda nuestros derechos. Pero desde la tradición de la Alianza reconocemos a cada persona, no solo a cada ciudadano, como alguien que es carne de la propia carne y sangre de la propia sangre, y lo sabemos desde la razón y desde el corazón. Por eso es justicia cordial.

En lo que hace a la fraternidad universal, tan querida para los revolucionarios franceses, encuentra en el evangelio su razón de ser: hijos de un mismo Padre, que ama a cada uno y desea que se amen entre sí. Ojalá que se cumpliera su deseo.

“Ninguno de nosotros es autosuficiente; para vivir, y vivir bien, nos necesitamos unos a otros”.

En la actualidad, ¿la ética, y especialmente, esa “ética cordial”, tiene el puesto que merece en la formación de la ciudadanía? ¿Qué tipo de pedagogías necesitamos para entender la importancia de la ética en nuestra sociedad?

Es curiosa la disonancia total que hay entre la LOMLOE o “Ley Celáa” y la demanda de ética que existe en todos los ámbitos de la vida social, empezando por el político. No ha sido posible conseguir que la ética se integre como asignatura en la Enseñanza Secundaria Obligatoria, especialmente, en el 4º curso, que es un momento muy apropiado del currículum. Los artículos de prensa que hemos escrito algunos de nosotros para lograrlo, las argumentaciones de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas o de la Asociación en Defensa de la Filosofía han caído en saco roto. Y, sin embargo, se multiplican los códigos de ética en partidos políticos, administraciones públicas, en los diversos estamentos del Estado, como es el caso emblemático de la ética de los jueces o de los fiscales, que, según esos códigos, en el ejercicio de su profesión deben hacer gala de valores como objetividad, imparcialidad, transparencia, lealtad institucional, ejemplaridad, integridad o responsabilidad. Por otra parte, a la ciudadanía se le exige unas actuaciones éticas para las que no se forma en ningún lugar del espacio educativo. Incomprensible, pero verdadero.

¿Qué podemos hacer para lograr que la ética vuelva a formar parte de nuestro día a día: en la política, las empresas, la universidad, las relaciones humanas?

Me temo que nunca ha habido una Edad de Oro de la ética, que nunca la hemos vivido día a día, pero, situándonos en nuestro momento, creo que pueden darse tres pasos. En principio, tomar conciencia de cuáles son los valores que forman parte de nuestra ética cívica, de la ética común a todos los ciudadanos de una sociedad pluralista, en concreto la nuestra, unos valores que hay que potenciar. Precisamente escribí *Ética mínima* (Tecnos, 1986) con ese objetivo.

Pero desde los años sesenta y setenta del siglo pasado han ido naciendo afortunadamente las llamadas “éticas aplicadas”, que tratan de modular los valores de la ética cívica en cada uno de los ámbitos de la vida social. Conocer la existencia de esas éticas es una gran ayuda para orientarse en cada una de esas esferas sin necesidad de partir de cero. Las primeras fueron la ética de la empresa, la del desarrollo de los pueblos y la bioética, pero hoy en día hay miríadas. Por supuesto, ética de la política, de la universidad, de los medios de comunicación, de las profesiones, entre muchas otras. La últimas por el momento serían la neuroética, la ética de la inteligencia artificial o la roboética. Y lo más interesante es que todas estas éticas están ya integradas en cada uno de esos campos, que forman parte sustancial de ellos en el nivel local y en el global.

Ante el descrédito que vive la política, ¿qué consejo daría a los responsables de las Administraciones, respecto al papel que debe desempeñar la ética en la cosa pública?

No hay buena política sin ética. La actividad política se legitima por buscar el bien común, y, con todas las dificultades que eso pueda suponer, quien asume una responsabilidad política buscando su bien particular o el de su grupo, no sólo actúa de forma inmoral y pierde toda credibilidad, sino que corrompe la actividad política. La corrupción no solo tiene relación con transacciones económicas fraudulentas, sino también y sobre todo con la corrupción de la actividad misma al desviarla de su meta.

La Fundación Étnor que creó hace más de 30 años se ocupa de la ética en las empresas y en las organizaciones. ¿A qué conclusiones han llegado en este tiempo?

Como pensábamos al crear Étnor, ética y empresa no son como aceite y agua. Hay empresas más o menos éticas, como hay científicos más o menos éticos, o políticos más o menos éticos, pero ninguna empresa está más allá del bien y el mal moral, todas deben tener por meta ayudar a crear

buenas sociedades a través de la obtención del beneficio necesario. Afortunadamente, en estos 30 años, la preocupación por la ética en el mundo empresarial ha aumentado en gran medida. Un buen número de empresas asume realmente la Responsabilidad Social Corporativa, haciendo el triple balance económico, social y medioambiental, se suman a los Objetivos del Desarrollo Sostenible, y cada vez más se hace realidad que “la empresa del futuro será social o no será”.

¿Ser ético(s) es rentable?

En Étnor decimos que ser ético es rentable para las empresas, porque suele existir la convicción equivocada de que ética y altruismo van ligados de tal modo que si una organización busca el lucro no puede ser ética. Sin embargo, eso no es así. Una empresa tiene que buscar beneficio porque, en caso contrario, ha de cerrar. Pero debe buscar el beneficio de todos los afectados por su actividad, incluyendo a los trabajadores, los proveedores, los clientes y el entorno en que se sitúa la empresa, que en determinados casos puede incluso ser global. Una empresa que busca el beneficio de todos los afectados es ética. Y ser ética le resulta rentable, porque genera aliados, y no adversarios, consigue una buena reputación y es un bien público, del que se beneficia el conjunto de la sociedad. También puede llevar a cabo acciones sociales y trabajar con organizaciones solidarias, cosa que es muy recomendable. Pero lo esencial es que asuma su responsabilidad por todos los afectados.

Ha conseguido crear una palabra, “apofobia”, que esta forme parte del Diccionario y que se use en los medios de comunicación, entre las organizaciones sociales y, cada vez más, en la sociedad. Con ella, se refiere al rechazo al pobre y al no reconocimiento de su dignidad. ¿Cree que socialmente, estamos haciendo todo lo posible por reconocer y defender la dignidad de todas las personas, también de las empobrecidas?

La aporofobia es el rechazo al pobre, al que parece que no puede ofrecer nada interesante. Desgraciadamente, la historia de la aporofobia es la historia de la humanidad porque los seres humanos somos menesterosos, necesitamos la ayuda de otros y buscamos a los que nos pueden dar algo a cambio de lo que nosotros podemos darles: favores, votos, dinero, prestigio, reputación. Somos reciprocadores, vivimos en la

“No estamos haciendo todo lo posible socialmente para defender la dignidad de todas las personas”.

sociedad del intercambio, y cuando nos parece que alguien no puede darnos nada interesante lo excluimos de nuestro campo de juego. Es lo que traté en *Aporofobia, el rechazo al pobre* (Paidós, 2017).

Y ante la pregunta te contestaré que no, que no estamos haciendo todo lo posible socialmente para defender la dignidad de todas las personas, sean cuales fueran sus posibilidades de devolver algo interesante a cambio. La aporofobia sigue siendo una patología social.

En Cáritas intentamos trabajar para defender los derechos inalienables de las personas —derecho a la alimentación, a un trabajo y una vivienda dignos, a la sanidad universal, a la educación, etc.—. ¿La ciudadanía es consciente de estos derechos? ¿Los defiende suficientemente?

Estos derechos, que forman parte de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, han sido reconocidos por los países que componen Naciones Unidas, pero ni la ciudadanía es consciente de que son derechos que corresponden a cualquier ser humano, sea cual sea su nacionalidad, religión, situación social, orientación sexual o raza, ni los Estados se han empleado a fondo en que se protejan realmente en el nivel local y mundial. A pesar de que nos hemos comprometido a ello, queda un largo camino por andar.

Según su opinión, ¿cuál es el cambio personal necesario para que otra sociedad —más ética, pero también más justa y solidaria— sea posible?

La conversión del corazón necesaria para apreciar lo que cada persona tiene de valioso. Porque todas las personas son valiosas, pero es preciso agudizar la sensibilidad para descubrirlo. Es preciso ejercer la Compasión, la capacidad de estar con los otros desde el compromiso.



ANA BENLLOCH

«AUNQUE PAREZCA QUE NO PODEMOS HACER NADA ES MUCHO LO QUE HACEMOS»

Ana Benlloch ha ejercido toda su vida profesional de abogada. Es madre de cuatro hijos e implicada con Dios de todo corazón. Asegura que, como el ritmo de la vida se lo ha ido permitiendo, ha mantenido su compromiso como cristiana. Catequista en el colegio de sus hijos, de comunión y de confirmación, integrante de Fraternidades Marianistas y por último, Cáritas, una aventura de fe intensa, de desprendimiento y entrega a las personas más desfavorecidas de la sociedad.

Ana, ¿cómo entraste a formar parte de Cáritas?

Cuando llegó la pandemia, la responsable de Fraternidades Marianistas hizo una llamada para echar una mano en Cáritas del Cabañal. Se habían quedado sin colaboradoras porque eran casi todas personas mayores.

Con una necesidad, si cabe, multiplicada por los efectos de la pandemia.

Sí. El párroco no daba abasto. Repartía alimentos, que era lo más urgente, a domicilio. Yo no pertenezco al barrio pero, ante la necesidad, me presté a ayudar.

Ana, ¿la formación de este equipo ha sido providencial?

Hay que atender muchas necesidades. Necesidades muy evidentes y una de las más importantes es la de la vivienda. Es un barrio de fuertes contrastes, con zonas más deprimidas de viviendas *okupadas* o abandonadas junto a espacios de viviendas que están de moda y son caras. Conviven vecinos del barrio de toda la vida, mucha inmigración, familias de etnia gitana, personas sin techo y, muy cerca, puntos de venta de droga.

¿Es duro enfrentarse a esta realidad?

Sí. Mi entorno social y de barrio es otro muy distinto y cuando empecé aquí me impactó la problemática social que me contaban las personas participantes que acudían a Cáritas. Lo vivía muy en primera persona. Ahora lo tengo más asumido, no sin tomar partido, pero aprendiendo a entender, a prestar soluciones. Tengo una hermana que es voluntaria de Cáritas muchos años y me ayuda mucho su

experiencia. Me ha enseñado a vivirlo con más tranquilidad. No podemos cambiar una realidad de la noche a la mañana pero hay que estar y aunque parezca que no podemos hacer nada es mucho lo que hacemos. Cuando entras es como algo extraordinario en tu vida y poco a poco lo vas acoplando a tu ritmo de trabajo. Siempre te llevas alguna gestión que hacer, estar al tanto de algo, hablar con un abogado de turno de oficio que lleva un caso, explicar bien al participante lo que está haciendo su abogado...

Ana, ¿rezas mucho?

Como siempre, menos de lo que querría, pero sí que rezo. Tengo que decir que cuando ves estas realidades, las peticiones a Dios ya salen de tu entorno más limitado, familiar y de amistades. En tus diálogos con Dios ya le hablas, le pides por estas personas de vida tan difícil.

¿Qué le pedirías a Dios para la Iglesia?

Pediría para la Iglesia más compromiso de los que formamos su base. Si las parroquias tuvieran el compromiso de misión de todos los cristianos, cuando ves estas realidades, ves a los párrocos que se desviven y no tienen manos suficientes para cuidar de tantas personas necesitadas, piensas que se podría hacer mucho más. Nosotros tenemos la suerte, la bendición, de que somos muchos y se han establecido unos determinados protocolos para estar cerca de las personas que acuden a Cáritas. Por ejemplo, en Navidad se llama a todos los que hemos atendido durante el año, para ver cómo les va, cómo están y para ver qué más podemos hacer.



PAOLA MORA

«SI TENEMOS TRABAJO PODREMOS SALIR ADELANTE»

Y a partir de ese momento, ¿cómo os las arreglasteis?

Al principio estábamos en una vivienda compartida para gastar poco. Teníamos una habitación y una cama para los cuatro. Parecíamos un “tetris”. La convivencia no era muy sana. Pronto nos pidieron que desocupáramos la habitación.

¿Os quedasteis en la calle?

Yo buscaba empleo sin parar y a mi esposo, que trabajaba en la limpieza de discotecas, cuando lo despidieron no le pagaron nada. Como no tenía documentos, se aprovecharon. Se nos acabaron los recursos, sin empleo, sin alimentos. Acudimos a la parroquia de Los Ángeles del Cabañal, hablé con ellos y la verdad es que nos han facilitado mucho las cosas, nos han ayudado en todo. El padre Fernando, el párroco, nos dejó quedarnos un tiempito en la casa parroquial mientras encontrábamos la solución.

¿Quién os habló de Cáritas?

Mi esposo, en Colombia, asistía mucho a la iglesia. Ama mucho la tradición, las costumbres. Yo, caminando, vi la iglesia y me acerqué. Encontré el cartelito que decía que Cáritas acogía los martes. Al martes siguiente fui allí, rellenamos la ficha y empezamos todo un proceso. Nos han ayudado a solucionar tantas cosas que no sé ni cómo agradecerles. Los primeros días de noviembre fue cuando el casero nos dijo que teníamos que salir de la habitación. Nos dio de plazo hasta el diez de enero. No conseguíamos trabajo, sin documentos, no sabíamos por donde pegar. Llegó el diez de enero y fui a la iglesia. Me presenté al padre y le dije que no sabía qué hacer. Entonces fue cuando me dijo que nos podía recibir en su casa durante un tiem-

po. Eso fue martes y el viernes ya estábamos en la casa parroquial. Fue una bendición. Nos han inscrito, a mi esposo en un curso de Pladur para albañilería y a mí de cocina en la iglesia del Carmen, muy cerca de aquí.

¿Pudisteis escolarizar a los niños seguidamente?

Sí, en el Cavite, en la Malvarrosa, pero se paga *menjador*. Lo intentaron en el Santiago Apóstol, que es totalmente gratuito, pero solo había plaza para un niño. Ahora están en el Madre Petra de Torrent, totalmente gratuito, que me recomendó el padre Fernando. Es que ahora vivimos en Torrent.

¿Dio resultado la búsqueda de empleo?

Yo encontré un trabajo de limpieza y conseguimos un piso en Torrent con un avalista, que con lo que yo gano, podíamos pagar. En la casa parroquial solo estuvimos poco más de una semana. Mi esposo consiguió empleo la semana pasada como albañil. También hago arreglos de ropa y voy consiguiendo cosas.

Paola, ¿toda la dureza que habéis pasado en España, compensa haber dejado Colombia?

Allí es mucho más duro. Los empleos están muy difíciles. La comida, muy costosa. Los servicios llegan más caros y los estudios para los niños son muy medianos. Aquí son excelentes, tan personalizada la atención. En Colombia también hay muchos peligros para los niños.

Si tenemos trabajo podremos salir adelante y siempre agradecidos a todo lo que Cáritas está haciendo por nosotros. Sin ellos no sé lo que hubiera sido de nosotros, de nuestros hijos.

Paola Mora vino de Colombia hace unos meses con sus dos hijos, de cuatro y nueve años. Antes

llegó su esposo, encontró trabajo y, esperanzado, trajo a la familia. Lo tenían todo planeado.

Una nueva vida empezaba para ellos, un presente y un futuro de educación y

estudios para sus hijos que desembocaría en un trabajo digno y estable.

Paola trajo los pocos ahorros que tenían y casi de inmediato se torcieron las cosas.

Su esposo perdió el trabajo y los ahorros duraron poco más de un mes.

A close-up photograph of a monarch butterfly chrysalis and a monarch butterfly hanging from a dark branch. The chrysalis is dark with some orange and black markings. The butterfly is orange with black veins and spots. The background is a warm, out-of-focus indoor setting.

CÁRITAS
OPINA

La Innovación en Cáritas:
una mirada a las

claves

de nuestro Modelo
de Acción Social



Carmen
Cabotá
Samper

**EQUIPO INNOVACIÓN
Y CALIDAD
ÁREA DESARROLLO
INSTITUCIONAL
CÁRITAS ESPAÑOLA**

La innovación, como concepto, suele definirse como el cambio generado, a través del conocimiento, para aportar un mayor valor. Si llevamos dicha definición a nuestro trabajo en Cáritas, y añadimos el aspecto social, podríamos decir que es todo cambio (de enfoque, de metodología, tecnológico, etc.) que, basado en nuestro conocimiento (de las personas, del territorio, de las necesidades, de nuestra experiencia, etc.), aporta un mayor valor o impacto en la mejora de la vida de las personas y comunidades dónde trabajamos (a través de nuestros proyectos, programas, incidencia, sensibilización, etc.). A través de la innovación abordamos problemas sociales no resueltos o retos para las personas en situación de mayor vulnerabilidad.

La historia de Cáritas, en su esencia, es una constante adaptación al cambio y a la realidad de las personas más vulnerables. Innovar, reinventarse, adaptarnos tras la escucha de las personas más necesitadas y analizando para compartir la denuncia de las injusticias sociales que las desprotegen y excluyen. Con la mirada abierta a la realidad y con paso firme para hacerle frente. Respondiendo a los nuevos problemas con nuevas soluciones, abordando viejos problemas con nuevos enfoques. Siempre con el foco puesto en nuestra misión y visión, hemos ido avanzado con nuestros valores y nuestro Modelo de Acción Social (MAS) como guía.

En esta nueva era, en la que las palabras toman un peso especial, la innovación es un término que se repite constantemente y que puede ser simplemente una moda o demasiado ambiguo en su concepto más amplio. Hay que deshilar las características principales de la innovación para entender mejor las similitudes con nuestro Modelo de Acción Social. Y hay que distinguir lo que es innovación disruptiva, de lo que es innovación a secas para comprender que pequeños cambios pueden producir un gran impacto en la mejora de la vida de las personas.

Si deshilamos algunas de las características de la innovación social, nos damos cuenta de que en Cáritas hemos tejido un Modelo de Acción Social que sienta unas bases que incorporan la innovación en nuestro día a día.

Fundamento del Modelo: la persona como centro

Nuestro foco es claro. Nuestra escucha es clara. Nuestra acción responde a esa realidad cambiante que nos transmite cada una de las personas que se acercan a Cáritas. Nuestro camino pasa por ofrecer una mano que acompaña y una voz que denuncia las injusticias, pero siempre poniendo a la persona en el centro de su propio desarrollo.

Los enfoques y metodologías innovadoras que saltan de otros sectores al sector social, lo primero que nos plantean es diseñar cualquier intervención social, poniendo a la persona en el centro. Cáritas lleva años trabajando desde esa misma perspectiva.

Acompañar en la participación: protagonismo

Si hay un reto que compartimos constantemente en Cáritas es cómo podemos dar mayor peso, mayor espacio a la participación de las personas que acompañamos para que sean las verdaderas protagonistas de su desarrollo. Somos un canal para escuchar su voz, para conocer su realidad, para canalizar sus propuestas y para denunciar las injusticias. Esa participación de las personas que acompañamos se considera muy importante en el diseño propio de la intervención social que planteamos y es uno de los grandes retos que llevamos años abordando para poder conseguir una mayor participación.

Comparándolo con las características de la innovación social, esta no se entiende sin la riqueza de la participación. Las metodologías innovadoras aportan una visión donde el inicio del desarrollo de una nueva idea o enfoque cuenta con la participación directa de las personas beneficiarias en el diseño de la misma. Se considera a las personas usuarias de cualquier producto o servicio como la primera fuente de información y la base de cualquier modificación o mejora y no solo como usuarias finales que lo evalúan.

Elas construyen el proyecto participando desde su realidad y contribuyendo a que se ajuste mejor a sus necesidades, al igual que en Cáritas, ningún proceso innovador debe partir de la idea sino de los protagonistas.

Del pensamiento a la acción: trabajar en red

Está en nuestra esencia. Construimos colaborando para poder ofrecer la mejor respuesta aunando fuerzas. Una de las potencialidades de Cáritas es la existencia en todo el territorio y fuera de nuestras fronteras.

La colaboración en Cáritas se mueve hacia adentro y hacia afuera. Como confederación en España, y formando parte de la Confederación Caritas Internationalis, trabajamos, consensuamos, compartimos desde una Cáritas parroquial en un lugar remoto de las montañas de Colombia, a una Cáritas diocesana cerca de los asentamientos de Huelva. Hemos tejido una red de colaboración que se sustenta en estructuras dinámicas y colaborativas que no dejan de abordar los retos sociales y sus desafíos.

Hacia afuera, Cáritas amplifica el valor de su red en cada territorio a través del trabajo con otras organizaciones, entidades públicas, privadas, Universidades..., etc. Solo la colaboración nos permite hacer diferente, pensar diferente y ser creativos.

La innovación social nos confirma que hay que colaborar porque los problemas sociales no se resuelven solos. Todos contribuimos de forma individual pero la suma organizada, coordinada de nuestro conocimiento, mejora el impacto en la vida de las personas en cualquier ámbito. Cáritas lleva tiempo promoviendo la colaboración como base de su acción.

Acción integral: transformar personas, comunidades y estructuras

Tal y como proponen los enfoques innovadores, nuestro modelo de Acción Social es un modelo integral (holístico, global, podría decirse en otros campos). Se abarcan tres espacios para contribuir al cambio: “Acompañando personas, animando comunidades y haciendo anuncio y denuncia profética cuando esta sea necesaria” (pág.48, MAS).

Cáritas promueve esta manera de abordar la realidad social desde todos los ámbitos como una forma de poder hacer palanca e incrementar el impacto sin perder de vista su foco, su misión en todo momento: mejorar la vida de las personas y de los pueblos.



Tal y como recoge el Modelo de Acción Social: «Lo que está en juego es la consecución de la promoción integral y del pleno desarrollo personal y social de las personas, de las comunidades humanas y de todos los pueblos del mundo. Se trata del derecho a —un desarrollo integral—. Eso exige que nuestra acción se comprometa en lograr las plenas condiciones para el ejercicio de la dignidad humana, de todos y cada uno de los seres humanos, de sus derechos y de su participación” (pág. 43 MAS).

Procesos de reflexión/acción: ver-juzgar-actuar

En nuestro Modelo de Acción Social se prioriza en todo momento la reflexión vinculada con la acción. Destaca la importancia de parar, tomar distancia y ser capaces de revisar la acción desde las preguntas que se desprenden de nuestro Modelo.

Las metodologías innovadoras recurren constantemente a esta revisión continua del diseño de la acción. Siendo el espíritu de



F. A. Saiz / AVAN

creación y mejora la base para ir redimensionando la idea que hay que desarrollar y cómo plasmarla. En nuestra esencia cómo Cáritas aplicamos constantemente dicha reflexión, identificada en muchas ocasiones como la metodología de ver-juzgar-actuar. Ello nos permite, reforzar la mejora continua y repensar desde la realidad, la observación y con la creatividad necesaria para dar respuesta o mejorar nuestra acción.

Después de destacar la correlación de algunas de las características de la innovación social y de nuestro Modelo de Acción Social, podemos afirmar que ya tenemos unas bases que favorecen la innovación.

A su vez, la aplicación del Modelo de Acción Social permea en los planes estratégicos y planificaciones anuales de Cáritas, dónde se priorizan los focos de acción revisando, de forma participativa, la realidad social de cada momento y donde se define conjuntamente cómo abordarla en un periodo concreto de tiempo. En estos planes estratégicos se recoge también la importancia de la adap-

tación al cambio y de ser capaces de consolidar nuestro trabajo, aplicando un enfoque innovador para poder mejorar nuestra respuesta a esta realidad cambiante.

Este artículo no pretende ser una justificación de lo que ya tenemos, sino ayudarnos a seguir. No debemos obviar que la nueva era digital, (que está cambiando las formas de hacer, de abordar los problemas) nos obliga a aprender y a desaprender. Los cambios y realidades se producen a una velocidad mucho mayor, que no da tiempo a procesar. Lo que era una carrera de fondo, se acelera con una marcha difícil de seguir y con crisis y cambios de rumbo cada vez menos previsibles. Hoy en Cáritas volvemos a posicionarnos, volvemos a revisar nuestras bases y seguimos trabajando en nuestra continua labor de adaptación al cambio, para ser capaces de seguir sirviendo de la mejor forma a las personas que acompañamos y con tres claves que radican en nuestro espíritu de mejora: la creatividad, la colaboración y la entrega incansable.



Somos oportunidad. Somos

esperanza

ORIENTACIONES
CAMPAÑA
INSTITUCIONAL
CÁRITAS
ESPAÑOLA

Desde ese amor que es don de Dios para toda la Humanidad, y con el lema “tú tienes mucho que ver. Somos oportunidad. Somos esperanza” celebramos este año el Día de la Caridad, Día del Corpus Christi, con el propósito de interpelar e invitar a tomar parte en la vida social que compartimos creyentes y no creyentes, para abrir nuestra mente y reenfocar la mirada, para ver juntos esa otra realidad del mundo de la que formamos parte: la de muchas personas que no pueden acceder a los mismos derechos, los que viven en desventaja por muchas razones, los que viven en la tristeza, la soledad y la pobreza.

Miles de personas en nuestras ciudades, pueblos y barrios malviven con escasos recursos y poco a poco van pasando a las filas de los olvidados, de los que no tienen acceso a una vida digna en derechos y oportunidades. El Informe de Cáritas y la Fundación FOESSA “Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España”, nos dice:

- 1 de cada 3 personas en España no tiene ingresos suficientes para vivir dignamen-

te. De estos, un 46% recortan en alimentación, un 63% en suministros y un 56% en Internet y teléfono;

- 1 de cada 4 personas en España está en situación de exclusión, unos 11 millones de personas;
- un 17% de la población tiene un gasto excesivo en vivienda;
- un 7% de la población española no tiene ningún ingreso;
- 1 de cada 3 personas sufren los efectos de la brecha digital.

Cada uno de estos datos tiene nombre y tiene historia, tiene alma y anhelos, porque, como todos y todas, son personas que buscan, luchan y desean una vida mejor.

Abrir los ojos

Ante la realidad de pobreza y sufrimiento que viven muchas personas, e incluso ante situaciones concretas de dolor que nos tocan vivir de cerca, a veces elegimos vivir sin querer ver, ajenos a lo que pasa para permanecer aislados y protegidos. Nos convertimos en seres insensibles, distantes y fríos, dejamos que el egoísmo y la indiferencia entren en

nuestra vida y se instalen en nuestra forma de mirar el mundo.

El papa Francisco habla de dos tipos de personas: las que se hacen cargo del dolor y las que pasan de largo; las que se inclinan reconociendo al caído y las que distraen su mirada y aceleran el paso (cf. FT, 69). Es una imagen en la que, seguramente, la mayoría nos podemos reconocer. ¿Quién no se ha visto alguna vez enfrascado en sus cosas, con prisas, y ante alguien o algo que nos saca de nuestra realidad distraemos la mirada para que nadie nos saque de ella y nos involucre?

¿Qué es lo que hoy estoy dispuesto a ver y a oír de lo que está pasando a mi alrededor? ¿Cómo me afecta lo que veo y escucho? ¿Cuál es la respuesta que siento en mi interior?

Mirar al estilo de Jesús

Jesús, en el Evangelio de Lucas, dice cómo y desde dónde hay que mirar: “Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso”. Jesús pasa por la vida sin que se le escape un detalle. Está atento a la vida que se cuece en los caminos y en las pequeñas aldeas. Las cosas suceden cuando vamos de camino. Y ahí es donde Jesús ve.

Jesús hace mucho más que ver. Jesús mira con todo su corazón abierto y volcado a la sed de todos los hombres y mujeres de su tiempo y del nuestro, queriendo acariciarles con la mirada amorosa de ese Dios que ha descubierto como Padre y Madre, una mirada tierna, misericordiosa, amplia, inclusiva. Con cada gesto, cada sanación, cada palabra y cada milagro, Jesús quiere abrirnos los ojos para que veamos cómo y desde dónde Dios nos mira, ese lugar de la misericordia y de la ternura que nos invita a cambiar de perspectiva y enfocar la mirada para convertir el corazón de piedra en carne. En nuestra capacidad de ver nos lo jugamos todo.

La mirada de Jesús a esta humanidad frágil que somos, es una mirada que ve mucho más allá de las apariencias. Es una mirada honda, de flecha certera que atraviesa la verdad que somos para sacarla a la luz. Jesús nos invita a mirar con los ojos del corazón, es decir, a mirar en la misma dirección que él percibe al ser humano y a toda la



Creación, reflejo del amor de Dios encarnado en las aspiraciones universales de bondad, verdad y belleza que nos aúnan a todos y a todas como fraternidad.

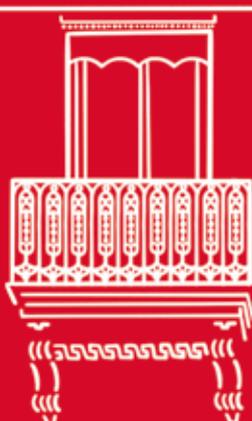
Enfoca la mirada

Tú tienes mucho que ver, abre los ojos, déjate mirar y tocar por la ternura de Dios y harás el milagro de contagiar vida y oportunidad.

No dejemos pasar de largo la vida sin verla; ni a quienes pasan por ella a nuestro lado sin mirarles. Hoy queremos ver y re-enfocar la mirada. Hoy necesitamos luz para ver y para que aumente nuestra fe. Hoy tenemos mucho que ver para que entre todas las personas hagamos posible la esperanza. Tienes mucho que ver en las oportunidades que otras personas pueden tener. Lo que tu hagas o dejes de hacer, lo que puedas aportar puede dar vida, aliviar la soledad, sanar el alma, hacer que otros y otras sientan que la vida brota nueva en ellas. Nuestra tarea no consiste solamente en cubrir necesidades de los otros, sino en descubrir posibilidades para abrir caminos de esperanza.

**SOMOS
UNA OPORTUNIDAD.
SOMOS NUEVAS
OPORTUNIDADES**

→ En Cáritas Valencia
estamos empeñados
en ser nuevas
oportunidades para
las personas.



 **Cáritas**
Diocesana de Valencia

 **Cáritas**
Diocesana de Valencia

caritasvalencia.org